

## **CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO**

### **SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR-CELEBRACIÓN DEL DÍA**

### **PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL**

**25 de diciembre de 2025**

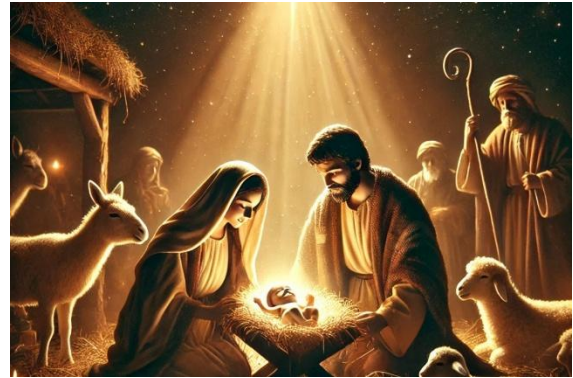
**Ciclo A**

**Isaías 52, 7 – 10**

**Salmo 97**

**Hebreos 1, 1 – 6**

**Juan 1, 1 – 18**



**" ¡Feliz Navidad!  
¡Acepta la misericordia, vive la esperanza!"**

### **¡PARA RECORDAR!**

89. La unión con Cristo que se realiza en el Sacramento nos capacita también para nuevos tipos de relaciones sociales: «la "mística" del Sacramento tiene un carácter social». En efecto, «la unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que Él se entrega. No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos o lo serán» A este respecto, hay que explicitar la relación entre Misterio eucarístico y compromiso social. La Eucaristía es sacramento de comunión entre hermanos y hermanas que aceptan reconciliarse en Cristo, el cual ha hecho de judíos y paganos un pueblo solo, derribando el muro de enemistad que los separaba (cf. Ef 2,14). Sólo esta constante tensión hacia la reconciliación permite comulgar dignamente con el Cuerpo y la Sangre de Cristo (cf. Mt 5,23- 24). Cristo, por el memorial de su sacrificio, refuerza la comunión entre los hermanos y, de modo particular, apremia a los que están enfrentados para que aceleren su reconciliación abriéndose al diálogo y al compromiso por la justicia. No hay duda de que las condiciones para establecer una paz verdadera son la restauración de la justicia, la reconciliación y el perdón. De esta toma de conciencia nace la voluntad de transformar también las estructuras injustas para restablecer el respeto de la dignidad del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios. La Eucaristía, a través de la puesta en práctica de este compromiso, transforma en vida lo que ella significa en la celebración. Como he tenido ocasión de afirmar, la Iglesia no tiene como tarea propia emprender una batalla política para realizar la sociedad más justa posible; sin embargo, tampoco puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia. La Iglesia «debe insertarse en ella a través de la argumentación racional y debe despertar las fuerzas espirituales, sin las cuales la justicia, que siempre exige también renuncias, no puede afirmarse ni prosperar».

En la perspectiva de la responsabilidad social de todos los cristianos, los Padres sinodales han recordado que el sacrificio de Cristo es misterio de liberación que nos interpela y provoca continuamente. Dirijo por tanto una llamada a todos los fieles para que sean realmente operadores de paz y de justicia: «En efecto, quien participa en la Eucaristía ha de empeñarse en construir la paz en nuestro mundo marcado por tantas violencias y guerras, y de modo particular hoy, por el terrorismo, la corrupción económica y la explotación sexual». Todos estos problemas, que a su vez engendran otros fenómenos degradantes, son los que despiertan viva preocupación. Sabemos que estas situaciones no se pueden afrontar de una manera superficial. Precisamente, gracias al Misterio que celebramos, deben denunciarse las circunstancias que van contra la dignidad del hombre, por el cual Cristo ha derramado su sangre, afirmando así el valor tan alto de cada persona.

***Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI***

## **CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO**

### **RITOS INICIALES**

#### **CANTO DE ENTRADA:**

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

#### **MONICIÓN DE ENTRADA:**

Una gran noticia nos convoca a esta celebración: “Nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” y estamos alegres y esperanzados por este acontecimiento. Él es el Salvador, nuestro Salvador. Desde que María dio a luz a su Hijo en la cueva de Belén, Jesús no ha dejado de nacer en nuestro mundo, en nuestras vidas, en nuestras familias.

Dios nace y se hace hombre para que todos seamos hermanos y nadie se quede al margen. Con el lema «Solo el amor lo ilumina todo», Caritas nos recuerda que solo el amor es capaz de dar luz y sentido a nuestra vida, y lanza una llamada a la colaboración económica y a poner en práctica la generosidad con las personas en situación más precaria en una sociedad herida, mucho más pobre, frágil y vulnerable.

La gloria de Dios que nace es la paz, la vida y la esperanza para la humanidad entera, porque Dios es el Amor.

### **LA CALENDIA: PREGÓN DE NAVIDAD**

Habiendo transcurrido innumerables años desde la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra y formó al hombre a su imagen; pasados siglos y siglos desde que, tras el diluvio, el Altísimo puso en las nubes su arco como signo de alianza y paz; en el siglo veintiuno desde que Abraham, nuestro padre en la fe, salió de Ur de los Caldeos; transcurridos trece siglos desde que el Pueblo de Israel fue guiado por Moisés para salir de Egipto; cerca del año mil desde que David fue ungido rey; en la sexagésima quinta semana de la profecía de Daniel; en la centésima nonagésima cuarta Olimpiada; en el año setecientos cincuenta y dos desde la fundación de Roma; en el año cuadragésimo segundo del imperio del César Octaviano Augusto, estando todo el mundo en paz, Jesucristo, eterno Dios e Hijo del Eterno Padre, queriendo santificar el mundo por su advenimiento, fue concebido por obra del Espíritu Santo, y transcurridos nueve meses después de ser engendrado, en Belén de Judea nació de la Virgen María hecho hombre. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo según la carne.

### **ORACIÓN**

Roguemos para que la palabra de Dios esté viva en nosotros hoy.

(Pausa)

Oh, Dios nuestro, siempre fiel:  
Tú te das a conocer y nos hablas  
por medio de Jesucristo,  
que es tu imagen visible y tu Palabra de vida.  
Abre nuestros oídos y nuestros corazones,  
para que sepamos recibir tu Palabra y guardarla.  
Que tu Palabra se haga carne en nosotros,  
también en nuestras palabras de paz y verdad  
y en nuestras obras de justicia y amor,  
de amistad y de humilde servicio.  
Que ojalá sea ésta la manera

## **CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO**

por la que los hombres reconozcan  
que tu Hijo vive en medio de nosotros hoy,  
y así te alaben a ti  
por los siglos de los siglos.  
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.  
**R/:** Amén.

### **LITURGIA DE LA PALABRA**

**MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA:** ¡Qué hermosos son los pies del mensajero...! nos dice el profeta Isaías en la primera lectura y nos pide que cantemos. Hoy es todo alegría: ha llegado el Señor que esperábamos. Desbordemos de alegría y de amor por todo y por todos. Nuestro día de liberación ya está aquí.

#### **Primera lectura**

**Lectura del libro de Isaías 52, 7 – 10**

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregonar la justicia, que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!». Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

*¡Palabra de Dios!*

**R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL SALMO:** El Salmo 97 forma parte de una serie de adoración a Dios en los momentos en los que se esperaba su venida. Sabemos que Dios ha venido junto a nosotros en la debilidad de un Niño. Sabemos que el Señor está con nosotros.

#### **Salmo 97**

**V/.** *Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.*

**R/.** *Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

**R/.** *Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.*

El Señor da a conocer su salvación,  
revela a las naciones su justicia.  
Se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel.

**R/.** *Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.*

Los confines de la tierra han contemplado  
la salvación de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad.

## **CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO**

**R/. *Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.***

Tañed la cítara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas,  
aclamad al Rey y Señor.

**R/. *Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.***

**MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA:** El comienzo de la Carta de los Hebreos, que es nuestra segunda lectura, nos expone el nuevo plan de Dios. En la antigüedad hablaba por los profetas. Hoy, desde hoy, es el Hijo quien nos habla para nuestra salvación.

### **Segunda lectura**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Hebreos 1, 1 – 6**

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy»; y en otro lugar: «¿Yo seré para él un padre, y el será para mí un hijo?». Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios».

*¡Palabra de Dios!*

**R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL EVANGELIO:** El evangelio de San Juan nos ofrece el más notable texto de toda la Escritura Sagrada. Es la descripción más completa de Nuestro Señor Jesús hecho carne y acampado entre nosotros para mejor conocer al Padre.

### **Evangelio**

#### **Evangelio según san Juan 1, 1 – 18**

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

*¡Palabra del Señor!*

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**R/:** Gloria a Ti, Señor Jesús

### COMENTARIO HOMILETICO

**SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR – A – 25/12/2025**

La liturgia de la Iglesia invita hoy a repetir esta antífona entre las lecturas: «Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor». Los cristianos decimos «hoy» no porque sepamos el día y el mes en que nació Jesús, sino porque «hoy» vuelve a realizarse el misterio de la aparición de Jesucristo en nuestra tierra, revestido de nuestra carne, gracias a su presencia real y verdadera en la Eucaristía.

La única referencia cronológica para datar el nacimiento de Jesús en Belén la ofrece el evangelista san Lucas, que lo sitúa cuando el emperador Augusto ordenó hacer un censo del mundo entero, siendo Cirino gobernador de Siria (Lc 2, 1-2). Este dato nos ha permitido fijar aproximadamente la edad de Jesucristo, pero no el año exacto, ni el mes y el día de su nacimiento. Por eso, los cristianos de principios del siglo IV escogieron la fecha del 25 de diciembre, en la que el Imperio romano celebraba la fiesta del “Sol invicto” para celebrar el nacimiento del Salvador, dando a entender de esta manera que Cristo es el verdadero Sol que ilumina al mundo. La liturgia pone el énfasis en la palabra «hoy» para que nos demos cuenta de que el acontecimiento de la Natividad de Jesús es algo bueno para nosotros también aquí y ahora. Jesús nos ha manifestado la benevolencia y la paz de Dios hacia nosotros y nuestra incorporación a la vida divina por Espíritu Santo y el Bautismo, como dicen las lecturas de la noche de Navidad: «Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres; enseñándonos a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa de Jesucristo» (Tit 2, 11-12). Sólo lograremos sentir la Navidad bajo nuestra piel si la vivimos religiosamente, es decir, religados a Dios.

El evangelio de la Misa en la noche de Navidad nos relata que María dio a luz y recostó en un pesebre a su hijo «porque no tenían sitio en la posada». Fue una pena que los vecinos de Belén no acogieran mejor al que habían esperado durante siglos. ¿Por qué no lo reconocieron? Porque esperaban un Mesías más fuerte que el ejército romano de ocupación, sin acordarse de que los profetas ya habían anunciado a un Mesías pobre, que daría su vida para salvar a muchos.

Y nosotros, ¿le acogemos mejor? El papa emérito Benedicto XVI se preguntaba en una homilía de este tiempo de Navidad: «¿Tenemos un sitio para Dios cuando Él trata de entrar en nosotros? ¿Tenemos tiempo y espacio para Él? Cuanto más rápidamente nos movemos, cuanto más eficaces son los medios que nos permiten ahorrar tiempo, menos tiempo nos queda disponible. ¿Y Dios? Lo que se refiere a Él nunca parece urgente. ¿Tiene Dios realmente un lugar en nuestro pensamiento? Nosotros nos queremos a nosotros mismos, queremos las cosas tangibles, la felicidad que se pueda experimentar, el éxito de nuestros proyectos personales y de nuestras intenciones. Estamos completamente “llenos” de nosotros mismos, de modo que ya no queda espacio alguno para Dios. Y, por eso, tampoco queda espacio para los otros, para los niños, los pobres, los extranjeros...». El papa Francisco nos sigue haciendo estas mismas consideraciones.

Los ángeles que anunciaron a los pastores el nacimiento del Mesías les dieron esta señal: «encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Si los pastores hubieran despreciado esta señal, tampoco hubieran encontrado el camino de aquel establo a las afueras de Belén. Las señales de los caminos son muy útiles: orientan, informan, evitan que nos perdamos, marcan la ruta...

¿Qué señal nos guía hoy hasta Jesús? El papa Francisco nos ofrece la siguiente: Ser cristianos capaces de acercarnos a los otros hasta tocar la carne sufriente de Cristo en los que nos rodean; ser cristianos capaces de salir de nosotros mismos y de acercarnos a los que están lejos; ser cristianos que, como hijos de Dios, pongamos en el centro de nuestras vidas la dignidad de las personas, aunque esto sea poco rentable. Estad seguros de que siguiendo estas señales encontraremos el camino que lleva a Belén.

*Pedro Escartín Celaya*

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACIÓN UNIVERSAL

Con la misma admiración de los pastores de Belén, acerquémonos hasta el portal y presentemos al niño Dios nuestros deseos y esperanzas. Respondemos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que anuncie a todos los hombres el amor y la cercanía de Dios Salvador. Roguemos al Señor.

**R/:** Te rogamos, óyenos.

2.- Por todas las naciones de la tierra y hoy de forma especial por Palestina e Israel, la tierra que vio nacer a Jesús, y Ucrania, para que la justicia y la paz puedan ser una realidad cotidiana para todos. Roguemos al Señor.

**R/:** Te rogamos, óyenos.

3.- Por los pobres, los enfermos, los que no tienen techo, pasan dificultades o les falta el calor de una familia, para que podamos descubrir en ellos a Cristo que pasa a nuestro lado. Roguemos al Señor.

**R/:** Te rogamos, óyenos.

4.- Navidad es compartir la luz y el amor de Dios hecho un niño. Para que vivamos estas fiestas en solidaridad y entrega con los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.

**R/:** Te rogamos, óyenos.

5.- Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía en este día de Navidad nos ayude a vivir como hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Roguemos al Señor.

**R/:** Te rogamos, óyenos.

**En este mes de diciembre oremos para que los cristianos que viven en contextos de guerra o conflicto, especialmente en Medio Oriente, sean semillas de paz, reconciliación y esperanza.**

**OREMOS:** Padre Dios, gracias por Jesús. Ayúdanos a escuchar y vivir tu palabra. Por Jesucristo nuestro Señor, Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### RITO DE LA COMUNION

#### CANTO DE ADORACIÓN:

##### PLEGARIA LITÁNICA:

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

### ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

### CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

### COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

### ACCIÓN DE GRACIAS

### ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Enjuga, niño Jesús, las lágrimas de los niños.  
Acaricia al enfermo y al anciano.  
Impulsa a los hombres a no depender de las armas y  
a fundirse en un abrazo universal de paz.

Invita a los pueblos, misericordioso Jesús,  
a derribar los muros creados por la miseria y el desempleo,  
por la ignorancia y la indiferencia,  
por la discriminación y la intolerancia.

Tú eres, divino Niño de Belén,  
quien nos salvas, libranos del pecado.  
Tú eres el verdadero y único Salvador  
que la Humanidad busca, a menudo a tientas.

Dios de la paz, don de paz para toda la Humanidad,  
ven a vivir en el corazón de todo hombre y de toda familia.  
Sé tú nuestra paz y nuestra alegría.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/:** Amén

(San Juan Pablo II)

### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.  
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.